

EFFECTOS DEL AJUSTE ESTRUCTURAL EN LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA DURANTE EL QUINQUENIO 1988-1992

Sonia María Amador Berrocal

El ajuste estructural costarricense

Como consecuencia del violento proceso de devaluación sufrido por la moneda desde finales de la década de 1970, que obligó al gobierno a firmar nuevos convenios con los organismos financieros internacionales para renegociar la deuda externa (Crocker, 1989; Rovira, 1988, Seligson y Muller, 1991), Costa Rica se ha estado comprometiendo con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, a realizar una serie de ajustes en la economía, cambiando en esta forma el modelo de sustitución de importaciones por el de apertura comercial (Furst, 1989; Torres, 1989). Además ha suscrito acuerdos con la Agencia para el Desarrollo del Gobierno de los Estados Unidos (USAID), que le permitan obtener más recursos para sustentar los programas de estabilización (Villasuso, 1992). Este último tipo de convenios orientado a lograr tres objetivos:

- a. "Reducir el rol del Estado e imprimir mayor dinamismo al sector privado" (Villasuso, 1992: 432), lo cual incluye privatización de las empresas públicas, apoyo a las políticas de disminución del gasto público, entre las que ha sido importante la movilidad laboral, reducción de las actividades económicas desarrolladas por el Estado, promoción y estímulos al sector privado.
- b. "Colaborar en los ajustes financieros de corto plazo que promueve el Fondo Monetario Internacional" (Villasuso, 1992: 433). Este objetivo está en total oposición a las políticas gradualistas de ajuste

y a los compromisos con facilidades a largo plazo, sin importar que tales medidas sean impopulares.

- c. "Contribuir a reducir los niveles de protección, a fin de que se incrementen las exportaciones" (Villasuso, 1992: 433), lo cual ha significado disminuir la protección arancelaria y estimular las exportaciones.

Puede decirse, de acuerdo con la situación expuesta, que los compromisos con USAID, se han constituido en un apoyo tanto para el FMI como para el BIRF, cuyo conjunto determina el establecimiento de un nuevo modelo de desarrollo impuesto, que no es producto de la reflexión, el diálogo y la concertación interna (Villasuso, 1992). En el nuevo esquema no han surgido sectores sociales emergentes, sino que el capital agrícola, el industrial, el comercial y el financiero, establecidos previamente, son los que se están beneficiando, principalmente aquellos con mayor estructuración empresarial, pues son los que tienen capacidad para negociar con las empresas transnacionales. En el extremo opuesto, los grupos más débiles de la sociedad, además de ver devaluarse continuamente sus ingresos, deben conformarse con servicios estatales cada vez más reducidos, pues educación, salud, nutrición y asistencia social, cuentan con presupuestos menguantes (Rojas, 1992; Torres, 1990; Villasuso, 1992).

Efectos del ajuste estructural en la educación superior

Ya que los programas de ajuste estructural implican una disminución en el gasto público,

los gobiernos deben decidir a qué sectores afectar y en qué proporción.

Analizando los efectos del ajuste estructural en el gasto social, Lewin formuló un marco de referencia teórico sobre las fuerzas que influyen en el gasto educativo (citado por Reimers, 1989: 4); también indicó que otros factores como la deuda externa, las condiciones impuestas por los organismos prestatarios, la reducción del comercio y de la ayuda internacional, operan reduciendo la capacidad de los gobiernos para financiar la educación. El mencionado autor propone siete hipótesis para explicar el impacto de la reducción:

1. en períodos de recesión, los presupuestos educativos tienen mayor probabilidad de sufrir una proporción sustancial del peso del ajuste;
2. con presupuestos estatales reducidos es probable que ocurran cambios estructurales en su distribución, desmejorando los gastos no salariales o de capital;
3. el gasto, al menos en términos unitarios, a nivel primario, sufrirá más con relación al gasto a nivel secundario, el cual a su vez, sufrirá más con relación al gasto a nivel terciario;
4. la educación formal sufrirá menos que la educación preescolar o no formal;
5. las reducciones en los gastos corrientes resultarán en reducciones en calidad;
6. la importancia de recuperación de costos aumentará;
7. aumentará la dependencia de la asistencia internacional para la innovación y el desarrollo curricular" (Reimers, 1989: 4).

Según indica Reimers (1989), mientras algunos estudios han revelado que en todos aquellos países en que debe cumplirse con el pago de una pesada deuda externa, se restringen los gastos de inversión del gobierno en salud y educación, otros trabajos no han logrado confirmar que tal cosa ocurra; hay por lo tanto evidencias contradictorias y escasas, acerca del impacto de la deuda en educación, que no es el único efecto a considerar; debe recordarse que paralelamente se ha reducido la oferta del crédito y se aumentaron los condicionamientos asociados a nuevos créditos, por parte de los organismos financieros

internacionales. A la influencia ejercida por este conjunto de factores llama el autor en mención "crisis de la deuda" (Reimers, 1989), cuyo impacto se da en dos sentidos: en forma directa, disminuyendo la cantidad de divisas disponibles para el sistema educativo, e indirectamente, el proceso de ajuste reduce el presupuesto educativo en términos reales. El primero trae como consecuencia la disminución en la compra de equipos y materiales, algunas veces tan elementales como revistas y libros, situación que perjudica a investigadores y educadores, pues los deja aislados de los conocimientos que se están generando en otras partes del mundo. El segundo efecto se produce porque el presupuesto educativo avanza a la retaguardia de la tasa de inflación, por lo tanto su valor real disminuye, aún cuando la suma nominal aumenta.

Es posible que la reducción directa o indirecta del presupuesto en educación, afecte a la calidad de la misma, por varias vías diferentes:

- a. la reducción del salario real de los educadores, desmoraliza y a la vez crea una atmósfera poco atractiva hacia la profesión;
- b. aumenta la cantidad de educadores jóvenes y contratados provisionalmente;
- c. se eleva el número de alumnos que cada profesor debe atender, disminuyendo en esta forma, la demanda de educadores;
- d. Los educadores que continúan laborando para el sistema, ya sea porque siguen siendo atraídos por éste o porque no tienen otra opción en un mercado de trabajo reducido, se comprometen con otros puestos para aumentar su ingreso, lo cual podría ir en detrimento de la calidad de su docencia;
- e. Al reducirse las posibilidades de participar en intercambios internacionales, disfrutar de becas o adquirir materiales y equipos, los educadores tienden en el largo plazo a quedarse rezagados en sus conocimientos y a desmejorar la docencia;
- f. Los rubros del presupuesto educativo no cubiertos por contratos sindicales, por ejemplo becas y materiales didácticos, tienden a ser mayormente afectados.

Después de un amplio estudio comparativo de los países latinoamericanos, Reimers

(1989) concluyó que conforme aumenta el nivel de endeudamiento, disminuye el gasto en educación y al descender éste, aumenta la proporción destinada a los salarios, pero se ven afectadas partes presupuestarias no protegidas por contratos sindicales, a las que él llama "porciones blandas" del presupuesto, por ejemplo becas, materiales y asistencias. La deuda actúa sobre la educación reduciendo su tasa de expansión en cada país; ya que la población continúa creciendo en toda la Región y que la expansión cuantitativa a partir de los años de 1960 se dió a costa del detrimento de la calidad (Rama, 1977), eso implica que todos los demás factores permanecen iguales; por lo tanto, la deuda externa está frenando la expansión cuantitativa y cualitativa de los sistemas educativos latinoamericanos.

Para tratar de determinar algunos efectos del proceso de Ajuste Estructural costarricense en la Universidad de Costa Rica (UCR), se comparan a continuación los presupuestos universitarios de 1988 a 1992. Posteriormente se efectúa un análisis, a manera de muestra de "porciones blandas" del presupuesto, la adquisición de materiales bibliográficos y la asignación de becas a profesores.

Efectos del ajuste estructural en los presupuestos de la UCR

Se comparan a continuación los presupuestos anuales de la UCR desde 1988 hasta 1992, para determinar, durante dicho quinquenio, los efectos del Programa de Ajuste Estructural. Sus datos se reúnen en los cuadros N° 1 y N° 2, que aparecen a continuación.

Cuadro N° 1

Presupuesto anual de la UCR de 1988 a 1992, en colones y en dólares, considerando el tipo de cambio en cada año

Año	Colones	Dólares	Tipo de cambio
1988	3 210 000 000	41 977 246	76,47
1989	3 754 647 600	45 833 100	81,92
1990	4 233 000 000	45 190 563	93,67
1991	5 739 000 000	48 029 123	119,49
1992	7 095 000 000	51 936 169	136,61

Fuentes: OPLAU, 1988 b; 1989; 1990; 1991 b; 1992 c
Banco Central de Costa Rica
Elaboración propia.

Ya que la variación en el tipo de cambio fue progresiva a lo largo del quinquenio y además existen diferencias entre la compra y la venta, el dato anual especificado para dicha tasa, se obtuvo haciendo un promedio entre los valores de compra y de venta, máximos y mínimos.

Las cantidades en colones experimentan aumentos progresivos y llegan a ser más del 100% desde 1988 hasta 1992. Al considerar la devaluación, siempre creciente, sufrida por la moneda nacional ante el dólar norteamericano, los incrementos presupuestarios no son tan grandes, como puede observarse en el cuadro anterior. En todo caso, ya sea en colones o en dólares, los presupuestos anuales siempre fueron en aumento a lo largo del quinquenio. Eso indica que en la UCR no ocurrió en el período estudiado, el descenso de financiamiento que señalan diversos autores (Rojas, 1992; Rodríguez, 1992) para otras instituciones educativas nacionales y extranjeras, cuando el país es sometido a procesos de ajuste estructural.

Reimers (1989) indica que en períodos de fuerte endeudamiento externo, los avances en el crecimiento del presupuesto para educación superior van a la retaguardia de la tasa de inflación. Para determinar la situación de la UCR en ese aspecto, se relaciona el presupuesto de cada año con el anterior, considerando la tasa de inflación y también ese presupuesto de cada año con 1988, que es el punto de partida, tomando en cuenta las distintas tasas de inflación acumuladas en el quinquenio, como se resume en el cuadro N° 2.

Cuadro N° 2

Crecimiento del presupuesto anual de la UCR, en colones, tomando en cuenta la tasa anual de inflación y la tasa acumulada en relación con 1988

Año	Tasa de inflación	Respecto al año anterior	Respecto a 1988
1988	25,34 %	-	3 210 000 000
1989	9,95 %	3 414 868 213	3 414 868 213
1990	27,25 %	3 326 522 593	3 025 486 670
1991	25,32 %	4 579 476 540	3 273 126 678
1992	16,97 %	6 065 657 861	3 459 429 615

Fuentes: Datos del Cuadro N° 1
Banco Central de Costa Rica
Elaboración propia.

También en esta comparación puede observarse que, a pesar de las tasas de inflación, los presupuestos aumentaron progresivamente excepto en 1990. Al confrontar cada uno de ellos con el presupuesto de 1988, tomando en cuenta las tasas de inflación acumuladas, se nota un descenso también en 1990. Para 1991 hubo recuperación, y en 1992 se alcanzó el máximo presupuesto del quinquenio.

El análisis anterior indica que para la UCR no es absolutamente válida la afirmación de Reimers (1989), en cuanto a que el presupuesto universitario ha avanzado a la retaguardia de la tasa de inflación, disminuyendo por lo tanto su valor real. Para la Institución, del inicio al fin del período estudiado, hubo avances en el presupuesto, superiores a las tasas de inflación.

A continuación se efectúa un análisis de las llamadas "porciones blandas" del presupuesto, que según la literatura revisada (Reimers, 1989) pueden reflejar de alguna manera los efectos del Ajuste Estructural costarricense. Se seleccionaron en el presente estudio, la adquisición de materiales bibliográficos y la asignación de becas a profesores, como parte de las inversiones que debe realizar la UCR.

Adquisición de materiales bibliográficos

La adquisición de materiales para las bibliotecas es de vital importancia para el progreso académico porque nunca antes la humanidad había producido un volumen de conocimientos tan grande como el de las dos últimas décadas, ni éstos se habían difundido por el mundo, al ritmo tan acelerado que lo hacen hoy día (Quirós, 1993). De ahí que sea importante mantener la máxima cantidad de información disponible en las bibliotecas.

Para cubrir estas necesidades de fuentes de información, la UCR cuenta con más de veinte bibliotecas y unidades de información desconcentradas, además del Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información (SIBDI). Este último lo conforman un grupo

de bibliotecas ubicadas dentro de la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, a saber: Biblioteca Carlos Monge Alfaro, Biblioteca Luis Demetrio Tinoco, Biblioteca de Derecho, Biblioteca de Ciencias de la Salud, Biblioteca de Farmacia (Araya, 1994 a).

De estudios realizados por la Oficina de Planificación Universitaria (OPLAU, 1991 a; OPLAU, 1992 b) se obtuvieron los datos acerca del total de libros, material audiovisual, tesis y mapas ingresados anualmente en el SIBDI, de 1987 a 1990, que se recopilan en el cuadro N° 3.

Cuadro N° 3

Material bibliográfico ingresado anualmente en el SIBDI, de 1987 a 1990

Material	1987	1988	1989	1990
Total UCR	13894	11078	13799	11556
SIBDI	10205	8375	10041	8402
% SIBDI	73,45	75,60	72,76	72,71

Fuente: OPLAU, 1991 a; 1992 a.

En esos cuatro años la cantidad de materiales ingresados ha sido oscilante. En 1987 se produjo el máximo de ingresos, para descender en unas 2800 unidades al año siguiente, subir en 1989 y bajar de nuevo en 1990.

Puede verse que en números relativos, durante 1988, cuando la cantidad absoluta es la más baja, se da el mayor porcentaje de participación del SIBDI, lo cual significa que ese año la mayoría de los materiales ingresados, se destinaron al SIBDI. En los años siguientes se tendió a una mayor distribución de las adquisiciones, entre todas las bibliotecas de la UCR.

El material ingresado puede provenir de diferentes modalidades de adquisición: compra, canje, donación, tesis, biblioteca depositaria (Bibl. Deposit.) y ley de propiedad intelectual (Ley Prop. Intel.) (Araya, 1994 a). En el cuadro N° 4 a continuación se recopilan las cantidades de materiales ingresados por esas modalidades en 1992 y 1993.

Cuadro Nº 4

Libros y publicaciones periódicas adquiridas anualmente por diferentes modalidades, en 1992 y 1993

Modalidad	1992			1993		
	Libros		Publ. Period.	Libros		Publ. Period.
	Títulos	Ítemes	Títulos	Títulos	Ítemes	Títulos
Compra	1729	3777	761	1230	2597	1161
Canje	389	398	2474	475	477	2128
Donación	3154	4224	4634	8798	8798	1851
Tesis	1014	1988		663	1326	
Bibl. Deposit.	140	145	58	136	136	58
Ley Prop. Intel.	480	625	160	350	350	169
Total	6906	11157	8077	11652	13684	5358

Fuente: SIBDI, 1993.

El término "ítemes" se refiere al número total de ejemplares ingresados, dentro de los cuales algunos títulos se repiten una o más veces.

Aunque los años contemplados en el cuadro Nº 4 no coinciden en su totalidad con el quinquenio en estudio, proporciona una idea de cuál es el grado de participación de las diferentes fuentes que suministran libros y publicaciones periódicas al SIDBI.

Puede verse que en el caso de los libros, la mayoría en ambos años, se adquieren por donaciones, en cifras que se alejan mucho de las otras modalidades. Para incrementar las colecciones de revistas o publicaciones periódicas existentes, también es muy importante la donación, destacándose además el canje. En proporción con la totalidad de las adquisiciones, la compra es bastante reducida. Para conocer cómo se ha comportado ésta durante el período en estudio, en el cuadro Nº 5 se recopila la cantidad de materiales adquiridos únicamente por compra, de 1987 a 1993.

Cuadro Nº 5

Adquisición anual de materiales bibliográficos por compra, de 1987 a 1993

	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
Adquis.	5239	3936	4521	5079	3226	3777	2597

Fuente: Araya, A., 1994 a.

Se observa una disminución de la cantidad de adquisiciones por compra, las cuales se reducen de 1987 a 1993, aproximadamente a la mitad. En esa situación podrían estar influyendo varios factores, como la reducción del presupuesto destinado a la compra de materiales, el alza en el costo de los mismos, o quizá la devaluación de la moneda nacional, pues la mayoría de libros y revistas son importados (Araya, 1994 b).

Si en el cuadro Nº 4 no se nota ese descenso tan marcado, que se destaca en el cuadro Nº 5, es porque se incrementó, relativamente, la cantidad de materiales ingresados por las otras modalidades de adquisición.

A continuación, en el cuadro Nº 6, se comparan para tres años, la compra y la adquisición por otras modalidades, de publicaciones periódicas.

Cuadro Nº 6

Distribución anual de publicaciones periódicas por modalidad de adquisición, en porcentajes, de 1991 a 1993

Modalidad	1991	1992	1993
Canje	37,94	30,59	26,14
Donación	34,18	57,30	56,92
Bibl. Deposit.	0,33	0,72	0,71
Ley Prop. Intel.	1,21	1,98	1,97
Subtotal	73,55	90,59	85,74
Compra	26,35	9,41	14,26

Fuente: Araya, A., 1994 b.

También en el caso de las publicaciones periódicas el ejemplo proporcionado por esos tres años que aparecen en el cuadro N° 6 evidencia que la compra tiene apenas una participación tímida en la adquisición y que ésta se reduce con el paso del tiempo.

Araya (1994 a) indica que para fortalecer la excelencia académica y el quehacer científico, así como poder responder a la demanda creciente de los programas de investigación y posgrado, se necesita al menos la adquisición de medio millón de volúmenes, además de la suscripción de mil títulos nuevos de publicaciones periódicas.

A continuación se sintetiza, en el cuadro N° 7, la importancia presupuestaria que la UCR ha concedido a la adquisición de materiales para las bibliotecas, mediante la partida denominada "adquisición de libros".

Cuadro N° 7

Porcentajes anuales del presupuesto universitario destinados a la adquisición de libros para las bibliotecas (1988 a 1992)

	1988	1989	1990	1991	1992
% para adquis. libros	1,21	1,18	1,20	0,91	0,92

Fuentes: OPLAU, 1988 b; 1989; 1990; 1991 b; 1992 c
Elaboración propia.

A lo largo del quinquenio la importancia presupuestaria de la adquisición de libros ha descendido. Esta partida que se identifica también como la 2210 (OPLAU, 1988 b), se emplea para adquirir libros y otros materiales bibliográficos, pero en su gran mayoría se destina más bien a la compra de revistas (Rodríguez, 1994).

Los porcentajes del presupuesto invertidos por la UCR en la adquisición de materiales bibliográficos, contrastan notablemente con las cantidades relativas aprobadas por la Ad Hoc College Library Standards Committee (ACRL) de los Estados Unidos (Morris, 1986). Según esa normativa, la asignación para la compra de materiales deberá ser el 6% del presupuesto total de la institución, debiendo aumentarse sobre esta base, según el grado en que la biblioteca sea responsable de adquirir, procesar y ofrecer materiales audiovisuales y microcomputadores.

Puede observarse entonces que la inversión en materiales bibliográficos es bastante baja al compararla con la aprobada por la ACRL, y que además la proporción desciende con el paso de los años, en la UCR.

Como contribuyentes a la continua disminución del presupuesto destinado a la adquisición de materiales bibliográficos, también deben considerarse otros factores analizados por Araya (1994 b), a saber:

- Devaluación del colón. Al tener que cancelar la mayor parte de la adquisición bibliográfica en dólares, la cantidad neta no muestra aumentos importantes, pues la moneda nacional, el colón, ha estado devaluándose continuamente durante varios años, según se anota en el cuadro N° 8.

Cuadro N° 8

Dinero, en colones y en dólares, destinado a la compra anual de materiales bibliográficos, de 1990 a 1993

Dinero	1990	1991	1992	1993
Colones	50419791,47	57498521,19	77589999,01	75467326,59
Dólares	591781,59	536617,09	562654,09	543125,78
Tipo de cambio	85,20	107,15	137,90	138,95

Fuente: Araya, A., 1994 b.

- Aumento continuo de costos de las suscripciones. Según el Periodical Price Index los costos de las publicaciones periódicas se incrementaron un 23% en 1991 y un 28% en 1992.
- Aumento y especialización de la demanda. El aumento cuantitativo de la Institución, así como el experimentado en el número de centros e institutos de investigación y de programas de posgrado, han elevado la demanda heterogénea de la comunidad universitaria. A pesar de ello el crecimiento en las colecciones de revistas no se ha dado en forma paralela.
- Relevancia de contenido de la colección vigente. Muchas de las colecciones se encuentran obsoletas, no corresponden a las prioridades institucionales ni a los programas académicos o de investigación. Eso obliga a seleccionar las colecciones vigentes y proponer nuevos títulos más pertinentes.

Según Araya (1994 b) la serie de factores analizados previamente, han ocasionado nefastas consecuencias en la adquisición de materiales y serias deficiencias en las colecciones, de ahí el diagnóstico que hace a continuación del estado actual del SIBDI:

- a. A pesar de que el SIBDI ha adquirido nuevos títulos de revistas, esto ha sido gracias a canje, donación o depósito legal, pero no por la modalidad de compra, desde 1984.
- b. Como resultado de la consulta hecha a la comunidad universitaria, en 1990 se eliminó la suscripción de 229 títulos de revistas. En ese momento la intención fue sustituirlos por otros de interés, pero no pudo realizarse debido a la falta de contenido presupuestario, mermándose sensiblemente el número de suscripciones.
- c. En 1993 el agotamiento financiero impidió costear 477 títulos de la colección existente.
- d. Ya que la adquisición de publicaciones periódicas consume virtualmente la totalidad de la partida 2210, no ha sido posible la compra de libros en los últimos años. Por consiguiente esa colección muestra signos de obsolescencia, especialmente en las áreas en que son escasos el canje y las donaciones, como las ingenierías, tecnologías, ciencias y salud. La existencia de otros materiales de referencia como hipermedios, audiovisuales y otros también se ha visto afectada.
- e. Al deterioro de la calidad y cantidad de las colecciones contribuyen los embates del hurto y la mutilación, provenientes de algunos usuarios.
- f. Como resultado de todo lo anterior se ha acumulado una larga lista de peticiones, provenientes de las unidades académicas, pues solamente se pueden adquirir libros de texto prioritarios y algunos textos para investigadores.

El análisis del estado del SIBDI revela sin lugar a dudas que está sufriendo las consecuencias de un proceso de restricción económica. Presupuestos descendentes combinados con la devaluación del colón y precios crecientes de los materiales bibliográficos han

conducido a una situación crítica: muchas de las colecciones están cayendo en la obsolescencia, sin posibilidades de remplazarlas por otras de interés actual, dejando a las bibliotecas cercanas al estado de inoperancia.

Esa restricción económica es efecto del proceso de Ajuste Estructural costarricense, que no se hace evidente al analizar la situación desde la perspectiva presupuestaria, pero sí salta a la vista cuando se analizan aspectos presupuestarios no protegidos por convenciones colectivas, como es en este caso, la adquisición de materiales bibliográficos indispensables para el progreso académico.

Quienes se ven afectados por esa desmejoría progresiva son los mismos académicos, encargados directos de las labores docentes, investigativas y de acción social. Al no poder disponer de la información actualizada, ven cercenadas las posibilidades de acceder a los nuevos conocimientos que se están generando en el mundo a gran velocidad y en grandes cantidades. Como consecuencia la UCR también resulta perjudicada por la merma en la producción académica y los alumnos no obtienen la información más reciente.

Becas a profesores

Goldstein (1989) afirma que al estar actualmente tan ligada la producción de conocimientos a los intereses económicos, especialmente en los países desarrollados, una gran cantidad de ellos no se publican, sino que se convierten en secretos celosamente cuidados, pues su divulgación puede ocasionar pérdidas millonarias de dinero. Por una parte se encuentra mutilado este sistema de transmisión de conocimientos y por otra, no es de por sí del todo eficiente, porque es imposible leer literatura científica y generar más ciencia y tecnología a partir de ella, sin la capacidad experimental y creativa.

Ante esta situación queda como vía alternativa el envío de estudiantes de posgrado a universidades y centros prestigiosos del mundo desarrollado, para que consecuentemente se produzca en el país del becario la formación de grupos impulsores del desarrollo científico autónomo (Goldstein, 1989).

En la medida en que ingresen docentes formados en diversos centros académicos del

mundo, en esa misma proporción se verá beneficiado el progreso académico capaz de impulsar la producción de conocimientos endógenos así como la selección y adaptación de los existentes en países desarrollados, a favor de la sociedad costarricense (Torres, 1991; Arroyo, 1991).

Para determinar cómo está contribuyendo la UCR a la obtención de los títulos de posgrado ostentados entre los académicos, maestrías y doctorados, dentro y fuera del país, se analizan a continuación las becas adjudicadas a docentes por la misma Institución. Los datos respecto a las becas al extranjero aparecen reunidos en el cuadro N° 9.

Cuadro N° 9

Número y porcentaje anual de becas al exterior ejecutadas en 1980 y en el quinquenio de 1988 a 1992

Area	1980		1988		1989		1990		1991		1992	
	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%
E. Gen.	-	-	-	-	-	-	-	-	2	7,4	-	-
AyL.	7	15,0	1	3,9	2	7,2	4	11,4	-	-	3	10,4
C.Bás.	7	15,0	2	7,7	4	14,3	5	14,3	5	18,5	4	13,8
C. Soc.	7	15,0	7	26,9	9	32,2	9	25,7	6	22,2	6	20,7
Ing. A.	6	13,0	4	15,4	5	17,8	6	17,2	8	29,7	7	24,1
Salud	10	21,0	3	11,5	6	21,4	4	11,4	6	22,2	5	17,3
C.eIns.	-	-	5	19,2	1	3,6	2	5,7	-	-	2	6,9
Invest.												
Total	37	79,0	22	84,6	27	96,5	30	85,7	27	100	27	93,0
R.Facio												
S. Reg.	8	17,0	4	15,4	1	3,5	4	11,4	-	-	1	3,4
Admin.	2	4,0	-	-	-	-	1	2,9	-	-	1	3,4
Total UCR	47	100	26	100	28	100	35	100	27	100	29	100

Fuentes: OPLAU, 1985
OAI, 1988; 1989; 1990; 1991; 1992
Elaboración propia.

Se ha escogido 1980 para establecer comparaciones con el quinquenio en estudio, por ser uno de los años del inicio de la crisis económica costarricense. Se incluyen datos de la Sede Rodrigo Facio (R.Facio), de las Sedes Regionales (S.Reg.) y del personal administrativo (Admin.), pues interesa destacar que en general el otorgamiento de becas al personal se ha mermado en el quinquenio.

Puede observarse en el cuadro anterior que el área más beneficiada en el quinquenio 88-92 es la de Ciencias Sociales (C.Soc.), siguiéndole bastante cerca las de Salud (Salud) e Ingeniería y Arquitectura (Ing.A.), En el extremo opuesto la Escuela de Estudios Generales (E.Gen.) y Artes y Letras (AyL), han disfrutado de la menor cantidad de becas al extranjero.

Ya para 1985 la Oficina de Planificación Universitaria (OPLAU, 1985) señalaba que el número de becas ejecutadas a lo largo del quinquenio 1980-1984 se había reducido aproximadamente entre el 50% y el

75%, iniciándose un proceso de recuperación a partir de 1983, gracias a las ayudas extrauniversitarias. Para una mejor exposición de ese período, se recopila a continuación, en el cuadro N° 10 una síntesis de la cantidad de becas adjudicadas en esos años.

Cuadro N° 10

Número de becas al extranjero ejecutadas durante el quinquenio 1980-1984

Area	1980	1981	1982	1983	1984
Est. Generales	-	-	1	-	-
A. Art.y Letras	7	2	-	2	2
A. Cien.Básicas	7	5	1	4	4
A. Cien.Social.	7	6	4	7	4
A. Ing.y Arq.	6	5	4	9	4
A. Salud	10	4	2	-	2
Total	37	22	12	22	16
Sede R. Facio					
Sed. Regionales	8	-	-	3	-
Administrativos	2	1	-	1	2
Total UCR	47	23	12	26	18

Fuente: OPLAU, 1985.

Al comparar ambos cuadros N° 9 y N° 10, puede verse que efectivamente hay recuperación en el quinquenio 88-92, con respecto al quinquenio 80-84; sin embargo, las cifras se quedaron siempre muy atrás en ese primer período mencionado, con respecto a 1980, aún en 1990 cuando se concedió el número más alto de becas, en el quinquenio considerado.

Se redujeron drásticamente las posibilidades de realizar estudios de posgrado en el

extranjero con una beca concedida por la UCR, y paralelamente, a una cantidad importante de académicos (el 17,2% en la Sede R. Facio, según OPLAU, 1992 b), a partir de 1990 le llegó el derecho de acogerse a la pensión. Muchos de esos docentes que en épocas anteriores habían realizado maestrías y doctorados, dejaron un vacío al retirarse, como se observa en el cuadro N° 11.

Cuadro N° 11

Personal docente por área y grado académico, con intención de jubilarse a partir de 1990

Area	Total #	Bachi. %	Licen. %	Maest. %	Doct. %	Otros %	No resp. %
Est. Gen.	18	5,6	66,7	11,1	11,1	5,6	-
Art. y Letras	17	-	52,9	17,6	23,5	-	5,9
Cien. Básicas	17	-	35,3	35,3	23,5	5,9	-
Cien. Sociales	45	-	55,6	15,6	26,7	2,2	-
Ing. y Arquít.	25	16,0	32,0	28,0	16,0	8,0	-
Salud	71	2,8	50,7	8,5	29,6	8,5	-
Gen. e Inst. Inv.	4	25,0	50,0	25,0	-	-	-
Total R. Facio	197						
Sedes Regio.	19	5,3	57,9	21,1	10,5	-	5,3
Total UCR	216						

Fuente: OPLAU, 1992 b.

Como puede verse en el cuadro anterior, aunque aproximadamente el 50% de los que tenían intención de jubilarse en 1990 contaban con el grado de licenciado, el grueso de la otra mitad estaba constituido por docentes con títulos de posgrado.

Es muy preocupante la situación de las áreas de Ciencias Sociales y de Salud, que son las que tienen el mayor número de posibles pensionados. En el caso de la primera área esa cantidad de posibles jubilados representa el 7.2% del personal, mientras para Salud representa el 15,3% de su personal docente (OPLAU, 1992 b), muchos de ellos con posgrados.

En medio de esta difícil situación empezó a crecer rápidamente el Sistema de Estudios de Posgrado (SEP), a partir de su reorganización en 1975.

Aunque ya en 1969 y 1970 se ofrecían programas de posgrado en Microbiología y Filosofía respectivamente, ambos fueron revividos en 1975 al organizarse el SEP. Posteriormente, en 1982 y 1983 se incorporaron

también más de 40 programas de Especialidades en Derecho, en Carreras Médicas, Psicología y Microbiología (OPLAU, 1985).

Hubo un crecimiento del SEP de aproximadamente dos maestrías por año, entre 1974 y 1979 que se detuvo en este último año, para reiniciarse en 1981, cuando se aprobaron dos programas de posgrado (OPLAU, 1985).

Se dio un receso de 1982 a 1985 y nuevamente de 1986 a 1989 se aprobó un nuevo programa cada año. En el quinquenio en estudio, de 1988 a 1992, se dió el mayor auge en la apertura de posgrados, alcanzando las máximas cifras, de 6 programas en 1990 y en 1992, respectivamente. También en 1991 se aprobó uno de ellos. Para 1993 había treinta y ocho programas de posgrado aprobados por el Sistema de Estudios de Posgrado de la Universidad de Costa Rica, de los cuales sólo dos eran doctorados y el resto maestrías (SEP, 1993), además de la cantidad de especialidades, previamente indicadas. La diversidad de programas ofrecidos por el SEP no se detuvo, sino que ha continuado en aumento (SEP, s.f.).

Este desarrollo del SEP sirvió como válvula de escape al problema de escasez de recursos económicos para enviar docentes becarios a realizar estudios superiores en universidades extranjeras. En 1982 el Consejo Universitario aprobó en su sesión 2957, reorientar el programa de becas siguiendo dos rutas alternas:

- a. Gestionando apoyo externo para las áreas prioritarias de la UCR, y respaldando a quienes consiguieran financiamiento en otras fuentes para estudiar en el extranjero.
- b. Financiando las becas de aquellos profesores seleccionados que desearan realizar su posgrado en la misma Institución

(Consejo Universitario, 1990).

Como parte de esas políticas, se aprobó que esta nueva modalidad de becarios fueran sostenidos económicamente con sus salarios respectivos, según el tiempo y dedicación al SEP que se les concediera. También, que las unidades académicas fueran las que destinaran parte de su tiempo, según posibilidades e intereses, para financiar las becas de sus candidatos. Además, que el programa se iniciara en el primer ciclo de 1983 (Consejo Universitario, 1990).

La ejecución de este programa se recopila hasta 1992, en el cuadro N° 12 a continuación.

Cuadro N° 12

Cantidad anual de becas otorgadas a docentes para el SEP, ejecutadas en la década de 1983 a 1992

Area	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	Total
E. G.	-	-	-	1	1	-	1	-	1	2	6
AyL.	-	-	2	2	-	-	-	1	1	1	7
C. Bás.	1	1	-	3	-	-	1	-	-	1	7
C. Soc.	2	5	2	2	3	2	2	3	2	4	27
Ing. A.	-	-	-	-	-	2	1	-	1	-	4
Salud	1	-	3	2	4	1	3	3	1	2	20
C. e Ins.	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	1
Invest.											
Total	4	6	7	10	9	5	8	7	6	10	72
R. Facio											
S. Reg.	2	1	1	2	2	2	2	2	-	-	14
Admin.	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	1
Total	6	7	8	12	11	7	10	10	6	10	87
UCR											

Fuente: OAI, 1994
Elaboración propia.

La cantidad de becas para el SEP adjudicadas a profesores, fue en continuo ascenso desde 1983 hasta 1986 y a partir de allí hasta 1992 tuvo sus altibajos, pero siempre manteniéndose entre 6 y 10 becarios por año.

El área más beneficiada es la de Ciencias Sociales (C.Soc.), que como se recordará, fue la menos castigada en el otorgamiento de becas al exterior, cuando ese programa fue recortado. Le siguen en importancia el Area de Salud (Salud) y las Sedes Regionales (S. Reg.). Esta situación induce a pensar que el SEP ha

actuado como paliativo en esas áreas donde tradicionalmente los docentes se han interesado por realizar estudios de alto nivel, como puede verse en el proceso histórico seguido en este trabajo.

Es importante destacar que desde su aprobación, el sistema de becas para el SEP dejó en desventaja a los eventuales becarios, con respecto a los que partían al extranjero. En el primer caso "...la beca consiste en la exoneración del pago de matrícula y un permiso con goce de sueldo parcial o total..." (Del Vecchio, 1984).

Como lo revela la lista de los contratos firmados a partir de 1983 (OAI, 1994), solamente el 15% ha disfrutado por uno o dos años de tiempo completo para estudiar; en el grueso de los casos la dedicación concedida es de medio tiempo; en algunos otros de un cuarto de tiempo, teniendo el becario que continuar al frente de la mayor parte de sus labores docentes, en forma simultánea a las responsabilidades que contrae con el posgrado.

Para los becarios al extranjero, entre otros beneficios, contrasta el de poderse dedicar tiempo completo a sus estudios. Además, la mayoría de las universidades seleccionadas son de países europeos o de Estados Unidos (OPLAU, 1985; OAI, 1988, 1989, 1990, 1991, 1992). Puede el becario entrar en contacto con importantes investigadores y centros de investigación, prestigiosos a nivel mundial muchos de ellos. Paralelamente se da la oportunidad de llegar a dominar un nuevo idioma, diferente del materno, y con ello, por supuesto, de conocer otras culturas. Todo este conjunto contribuye a aumentar la visión de mundo y de profesional, tan importante para quienes se dedican a la academia universitaria.

Para determinar la importancia presupuestaria que la Institución ha estado concediendo al rubro "becas a profesores", se presenta a continuación el cuadro N° 13.

Cuadro N° 13

Porcentajes del presupuesto universitario destinados para becas a profesores, en 1980 y de 1988 a 1992

	1980	1988	1989	1990	1991	1992
% para becas a prof.	3.03	1.34	1.33	1.29	1.13	1.26

Fuentes: OPLAU, 1988 b; 1989; 1990; 1991 b; 1992 c
Elaboración propia.

La disminución en importancia del rubro becas a profesores dentro del presupuesto universitario, es evidente al comparar el quinquenio en estudio con 1980. Puede afirmarse que del año 1988 a 1992 se ha reducido el porcentaje a menos de la mitad y que esta reducción ha sido paulatina a lo largo del período considerado.

Esa política tendiente a reducir cada vez más las oportunidades de superación que la Universidad brinda a sus académicos, está afectando al menos estos aspectos:

- Se mermaron mucho para los docentes las posibilidades de optar por becas que verdaderamente estimularan la superación académica, como existieron en el pasado.
- El actual sistema de becas al SEP más bien está recargando el trabajo a los profesores becarios, quienes, en la gran mayoría de los casos, no pueden liberarse totalmente de la carga académica.
- La Universidad se está viendo afectada con esa situación, porque ya se está presentando -y dentro de algunos años se acentuará-, una especie de endogamia: o sea, que la mayoría de profesionales de alto nivel son formados por la misma Institución. Esto no es nada beneficioso, pues se pierde la posibilidad de inyectar el flujo continuo de conocimientos que se está dando en el mundo y con ello se aísla a la educación superior costarricense, en momentos en que la integración internacional es de primordial importancia.

Conclusiones

A pesar de que el Ajuste Estructural estimula la reducción de los programas sociales, entre ellos educación, se encuentra que en el período estudiado, aparentemente la UCR no se vió afectada, pues según la comparación presupuestaria, no puede decirse que hubo reducción de las cantidades invertidas por el Estado, en ella.

No puede asegurarse que se produjo un proceso de ajuste estructural claramente manifiesto, pero sí velado. Cuando se analizan las porciones blandas del presupuesto, quedan expuestos ciertos puntos débiles que han venido siendo abatidos por la crisis económica costarricense. Así lo revelan renglones tales como la adquisición de materiales bibliográficos y el otorgamiento de becas estimulantes para preparar cuadros docentes de alto nivel académico. Ambos programas deben costear bienes y servicios fuera de la Institución, generalmente en el extranjero, y es entonces cuando se nota que los dineros asignados no son suficientes.

El detrimento económico que a primera vista pasa desapercibido, dentro de la institución universitaria de mayor tradición en el

país, afecta inicialmente a los académicos, porque la falta de apoyo financiero ha ido cercenando los programas que impulsan y apoyan su mejoramiento. Consecuentemente la UCR también resulta perjudicada por la merma en la producción académica, así como los estudiantes universitarios, que no obtienen la información más reciente en los diversos campos del saber. La merma de oportunidades reales de superación académica, también repercute en forma negativa en la imagen de la Institución ante la sociedad costarricense. Esta se presenta cada vez más deteriorada.

Bibliografía

- Araya, Adrián: Estrategias de Desarrollo para la modernización y automatización integral del Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información de la Universidad de Costa Rica. UCR, mimeografiado, 1994 a.
- _____: Oficio SIBDI-1552-94. UCR, mimeografiado, 1994 b.
- Arroyo, Francisco: "La Universidad hacia el futuro". Angel Ruiz (editor): *Ciencia y Tecnología en la construcción del futuro*. San José, Ediciones Guayacán, 1991: 3-17.
- Banco Central de Costa Rica: Departamento Índice de Precios, mimeografiado, 1994.
- Consejo Universitario, UCR: Reglamento de beneficios para el mejoramiento académico de los profesores y funcionarios en servicio. Consejo Universitario, UCR, 1990.
- Crocker, David: "Cuatro modelos de desarrollo costarricense: un análisis y evaluación ética". *Revista de Filosofía de la UCR*, Vol XXVII, Nº 66, 1989: 317-332.
- Del Vecchio, Janina: Oficio VD-649-84. Vicerrectoría de Docencia, UCR, mimeografiado, 1984.
- Furst, Edgar: "Costa Rica 1982-1987: ¿una aplicación heterodoxa 'sui generis' de políticas de ajuste estructural?". Lundahl, M. y W. Pelupessy (editores): *Crisis Económica en Centroamérica y el Caribe*. Trejos Hermanos, San José, 1989: 63-108.
- Godoy, Oscar: "Liberalismo, ilustración y dignidad del hombre". *Estudios Públicos*. Centro de Estudios Públicos. Santiago de Chile, Nº 45, 1992: 5-17.
- Goldstein, Daniel: *Biotecnología, universidad y política*. Siglo Veintiuno Editores, S.A., México, 1989.
- Morris, Jacquelyn: "Standards for Colleges Library". *College and Research News*. Chicago, Vol 47, Nº 3, 1986: 189-200.
- OAI - UCR (Oficina de Asuntos Internacionales y Cooperación Externa): Programa de becas del SEP. Contratos tramitados a partir de 1983 UCR, mimeografiado, 1994.
- _____: Registros de Becarios. UCR, mimeografiados, años 1988, 1989, 1990, 1991, 1992.
- _____: Formación de recursos humanos para actividades académicas. UCR, 1985.
- _____: Panorama Cuantitativo Universitario 1987-1988. UCR, 1991a.
- _____: Panorama Cuantitativo 89-90. UCR, 1992 a.
- _____: Perfil del funcionario docente. UCR, 1992 b.
- _____: Perfil del funcionario universitario. UCR, 1988 a.
- _____: Presupuesto por programas y actividades 1988. UCR, 1988b.
- _____: Presupuesto por programas y actividades 1989. UCR, 1989.
- _____: Presupuesto por programas y actividades 1990. UCR, 1990.

- . Presupuesto por programas y actividades 1991. UCR, 1991b.
- . Presupuesto por programas y actividades 1992. UCR, 1992c.
- Quiros, Marco A.: "La sociedad de la información: ¿fantasía o realidad?". *Revista de Bibliotecología y Ciencias de la Información*. Colegio de Bibliotecólogos de Costa Rica, Vol. 8, Nº (1-3), 1993: 6-10.
- Rama, German: *Educación, imágenes y estilos de desarrollo*. UNESCO/ CEPAL/PNUD DEALC-6, Buenos Aires, 1977.
- Reimers, Fernando: "El costo educativo de la deuda externa. Implicaciones para la planificación educativa en América Latina". *La Educación. Revista Interamericana de Desarrollo Educativo*. Dpto. Asuntos Educativos de la OEA, Washington, Año XXXIII, Nº 105, 1989: 1-37.
- Rodríguez, Hernán: Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información Unidad de Selección y Adquisiciones UCR. Información personal, 1994.
- Rodríguez, Roberto: *La universidad latinoamericana contemporánea. Los desafíos de la post-crisis*. Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Estudios sobre la Universidad, mimeografiado, 1992.
- Rojas, Yolanda: "Transformaciones recientes en la educación costarricense". J. M. Villasuso (editor): *El nuevo rostro de Costa Rica*. Centro de Estudios Democráticos de América Latina, CEDAL. Heredia, Costa Rica 1992 a: 97-122.
- Rovira, Jorge: *Costa Rica en los años 80*. Editorial Porvenir, San José, 1988.
- Seligson, M. y E., Muller: "Estabilidad democrática y crisis económica: Costa Rica 1978-1983". *Anuario de Estudios Centroamericanos*, UCR, Nº 16(2), 1990 y 17(1), 1991: 71-92.
- SEP (Sistema de Estudios de Posgrado UCR): Lista de estudiantes docentes becados y programas del SEP, mimeografiado, 1993.
- . Doctores, maestrías académicas, maestrías profesionales, especialidades, mimeografiado, s.f.
- SIBDI (Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información UCR): Informe Anual Unidad Selección y Adquisiciones, 1993, mimeografiado, 1993.
- Torres, Oscar: "El Programa de Ajuste Estructural y las exportaciones: el caso de Costa Rica". *Ciencias Económicas, UCR*, Vol. IX, Nº 1 y 2, 1989: 69-77.
- . "Desarrollo y actores sociales en Costa Rica: del pacto neo-colonial a los Programas de Ajuste Estructural". *Ciencias Económicas, UCR*, Vol. X, Nº 2, 1990: 47-67.
- Torres, Raúl: "La cuádruple revolución tecnológica y el subdesarrollo: función de la Universidad". *Revista Estudios*. Cátedra de Historia de la Cultura, UCR, Nº 9, 1991: 35-61.
- Villasuso, Juan M.: "La reforma democrática del Estado costarricense". J. M. Villasuso (editor): *El nuevo rostro de Costa Rica*. Centro de Estudios Democráticos de América Latina, CEDAL. Costa Rica, 1992: 409-422.